

Apertura de la Gaceta de Museos a Latinoamérica

Con el número 16 de la Gaceta de Museos, que termina este año y este siglo, hemos querido abrir nuestra publicación a todo el subcontinente latinoamericano y al Caribe, como vocero de inquietudes, aspiraciones y logros en nuestro campo de trabajo que es el museo. Visto éste no únicamente como área de exposiciones, sino en las acciones precedentes y sobre todo, las repercusiones sociales y humanas de tanto interés para los latinoamericanos. Esperamos continuar con el apoyo de todos nuestros colegas, esta larga e impostergable tarea.

Damos la bienvenida a todos los articulistas que hoy aparecen y asimismo, a aquellos que constituirán un segundo número dedicado a presentar nuestros museos del área continental, la primera Gaceta del año. A todos un amistoso abrazo fraternal desde México para el año 2000.

Bienes culturales Latinoamericanos

Identificación conceptual y operación en su circunstancia

Para obtener un primer consenso en el área latinoamericana, sobre conceptos museológicos, hicimos las primeras invitaciones para colaborar, específicamente en relación con la presencia de las comunidades y la sociedad civil en general, en la determinación y gestión del patrimonio. Entendemos esto, no únicamente como apoyomaterial de la sociedad civil o como simple receptora del mensaje museológico, sino en calidad co-gestora del patrimonio objetual museográfico, identificando, seleccionando y participando.

Ante la escasa respuesta sobre el último aspecto señalado, decidimos soslayarlo dejando en libertad a los autores para hablar de sus propios trabajos y realizaciones importantes.

Hemos tenido respuestas con gran entusiasmo, habiendo inclusive tenido que dejar por razones de espacio, algunos escritos para su próxima aparición en el primer número de la Gaceta de Museos del año 2000.

Deseamos ahora presentar algunas reflexiones que consideramos importantes y que proponemos como inicio de un verdadero intercambio a nivel continental, sobre el concepto que se tiene de **Patrimonio**, su uso social y sus repercusiones, dentro de las tres áreas de actividades de la actual institución museo, que hemos englobado en: **"Postulados, Acciones y Consecuencias"**.¹

Múltiples esfuerzos e inquietudes hoy día, se van dando por definir los patrimonios culturales y particularmente, los de las naciones latinoamericanas. Poco se ha especulado sin embargo, sobre lo que es un patrimonio en sí mismo, no las áreas que cubre, ni su protección y su difusión.

¹Consultar Artículo Gaceta de Museos 11, pág. 6 "Proceso museal: Postulados Acciones y Consecuencias".

Para reflexionar sobre inquietudes comunes, partimos de un importante documento integrado por distintos personajes involucrados en nuestro país, seleccionándolos y cuyos escritos constituyen la "Memoria del Simposio patrimonio y Política Cultural para el Siglo XXI".² Aunque el tiempo ha transcurrido los pensamientos por lo general siguen teniendo actualidad.

Del objeto, al símbolo y a su concepto

Un historiador de nuestro país, Enrique Florescano, nos dice lo siguiente para iniciar su artículo,³ hablando de cuatro variables: "*Primera: La manera como cada época rescata el pasado y selecciona dentro de ese pasado ciertos bienes y testimonios, que en esa época se identifican con la noción que se tiene de patrimonio cultural o identidad cultural del presente con el pasado*", pasa después a considerar la forma de operación de estos conceptos en la sociedad.

No especifica mayormente el concepto cuando se refiere a "**ciertos bienes y testimonios**", y como historiador, de inmediato deriva a una visión histórica pero se soslaya una precisión que nos interesa en el subcontinente, en Latinoamérica.

La segunda persona, Guillermo Bonfil Batalla, al referirse a "cultura", nos habla⁴ de "... *símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, formas de comunicación y organización social y bienes materiales que hacen posible, la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a la siguiente.*"

Esta amplia definición antropológica de la cultura con que nos identificaríamos mayormente para nuestro medio latinoamericano trasciende la visión restrictiva dominante impuesta, de Cultura como refinamiento del espíritu, únicamente, propio de los grupos hegemónicos, lo que él mismo hace notar al hablar como Florescano, de las repercusiones sociales de la cultura y agregamos, a su extensión como "bien cultural" en el museo, los objetos.

No obstante, una mayor aproximación del autor al hablarnos de símbolos, valores y conocimientos, no precisa el ámbito conceptual fundamental.

2 Memoria del Simposio Patrimonio y Política Cultural para el siglo XXI. V.V.A. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1994.

3 Op. cit. Enrique Florescano. Patrimonio y política cultural en México: los desafíos del presente y del futuro. p.p. 11-15.

4 Op. cit. Guillermo Bonfil. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. pp. 17-33

El tercer autor seleccionado Néstor García Canclini, dentro de su participación en el Simposio,⁵ se enfoca de inmediato como sociólogo, hacia los aspectos del patrimonio visto en su desenvolvimiento y uso social sin considerar su especificidad. Iniciando su escrito nos habla de uso del patrimonio en desigualdad social y otros aspectos como en: “*el papel del público y de los usuarios en la preservación, desarrollo y la valoración del patrimonio*”. Se refiere después, a otros aspectos de gran importancia hoy, como la presencia de las industrias culturales.

Proponemos: Todo objeto seleccionado como “bien cultural”, constituye en realidad sólo un símbolo y como tal, no exento de contingencias. Habrá que verlo como elemento — muchas veces transitorio — que lleva a una idea, a algún concepto esencial, definitivo, trascendente, dentro de la conformación de un cuerpo socio-cultural. Como tal, no sólo es preciso identificarlo, lo que no se hace, sino ubicarlo en sus operaciones significativas y de vínculo, dentro de la totalidad cultural de un grupo social: Identificación conceptual y operación en su circunstancia.⁶

Los tres autores consideran al unísono, el concepto de “Cultura Nacional”, en su perspectiva de usos y recursos sociales de un patrimonio dado considerado como tal. Se refieren a grupos dominantes y al empleo para sus intereses. Define Florescano por ejemplo, a la cultura nacional promovida por cualquier Estado, como “construcción histórica” dentro de su párrafo correspondiente a la variable Segunda. “...*cuando en el proceso histórico se manifiesta la presencia de un Estado Nacional con un proyecto histórico nacionalista, entonces la selección de los bienes testimonios del patrimonio cultural es determinada por los “intereses nacionales del Estado, los cuales no siempre coinciden con los de la Nación”.*”⁷

Guillermo Bonfil hablando de la sociedad colonial como impositiva de modelos culturales a ultranza, sobre la heterogeneidad de grupos étnicos indígenas, señala que “...*El acceso a la independencia no cambió sustancialmente el panorama. Los grupos que ocuparon el poder” “...participaban también de la cultura criolla occidental y heredaron muchos rasgos de la mentalidad colonizadora de sus antecesores”*

5 Op. Cit. Nestor García Canclini ¿Quiénes usas el patrimonio? Políticas Culturales y Participación Social. p.p. 51-68.

6 Devaluados y destruidos nuestros edificios barrocos virreinales durante el siglo XIX, vistos como símbolos de un pasado socio-político a superar, se revaloran hoy bajo un nuevo concepto, el estético, al que se otorga trascendencia universal hoy día.

7 Op. Cit. García Canclini p. 53

El Estado hegemónico surgido con la Revolución Francesa, estableció por primera vez al museo contemporáneo, como Templo Laico de las Ciencias, en sustitución del Templo Cristiano Medieval y Barroco. La institución fue vista como instrumento para la gestión y conformación de las estructuras sociales, normatizando el gusto en los Museos de Arte por ejemplo, para su aceptación general, al igual que las Academias, como productoras.

Néstor García Canclini, señala la relación del patrimonio cultural con la desigualdad social... *“En la actualidad las diferencias regionales o sectoriales...” “son utilizadas por las clases hegemónicas para obtener una apropiación privilegiada del patrimonio común”*.⁸

Diferentes aspectos en tensión material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos, son utilizados para justificar la idea de un solo patrimonio para unificar a la Nación.

García Canclini además se refiere a la disponibilidad de *“medios económicos e intelectuales, el tiempo de trabajo y de ocio, para imprimir a esos bienes (los culturales) mayor calidad y refinamiento. En las clases populares encontramos a veces extraordinaria imaginación para construir sus casas con desechos...” “usar las habilidades manuales logradas y dar soluciones técnicas apropiadas” “... Pero difícilmente ese resultado puede competir con el de quienes disponen de un saber acumulado históricamente “... cuentan con vastos recursos materiales y la posibilidad de confrontar sus diseños con los avances internacionales”*⁹

Estas ineludibles ventajas favorecen la disposición para incluir los productos obtenidos, dentro de la “cultura oficial”, como única válida para imponer a múltiples sectores heterogéneos con sus propias tradiciones, las que son poco consideradas, o no lo son del todo.

México, a través de sus instituciones oficiales dominantes, en forma casi absoluta hasta hace 15 años, logró una sólida estructura, quizá pionera en América, de instituciones para difundir y diríamos inculcar el concepto de una sola versión cultural para la Nación.¹⁰

8 Ibidem, p. 53

9 Ibidem, p. 53.

10 Gaceta de Museos 14-15. Junio-Septiembre 1999. El Museo Estatal. F. Lacouture p.p. 47-58.

Visiones múltiples y diálogo equitativo

Se plantea hoy en día la necesidad de considerar y analizar con detenimiento las circunstancias históricas regionales y locales del museo, en múltiples marcos culturales existentes, vistos en su Proceso Museal particular con "Postulados, Acciones y Consecuencias".

La prevaleciente situación, en desarrollo o concluyendo aún en algunos países, en una museología nacional derivada del concepto político europeo, particularmente del francés del siglo XVIII, nos lleva a proponer como necesaria y urgente la participación de todos los sectores de la sociedad civil, a manera de intercambio de ideas con las instituciones, sus científicos y técnicos en el área del museo, dentro de una urgente necesidad de diálogo. Éste, por ejemplo, se escucha hoy débilmente pero firme como un inicio, en la presencia del movimiento de museos comunitarios en este país, con apoyo mismo institucional CNCA, y como principio de una transformación de la estructura rígida aunque interesante, pero impositiva, de nuestra museología oficial hasta hoy.

Por lo anterior, proponemos para todo nuestro subcontinente dentro de una nueva visión libertaria y razonable, a fin de no incurrir en arbitrariedades desconociendo y descalificando realidades, lo que hemos concebido como el **Museo Dialogal**, considerando a los bienes culturales únicamente como símbolos de conceptos más profundos, todos respetables, que las comunidades latinoamericanas diversas, pueden tener a propósito de su Realidad Natural, Cultural y Social, en su propia circunstancia histórica.

FELIPE LACOUTURE
COORDINADOR
GACETA DE MUSEOS
CNME - INAH